

## LOS ALARMISTAS

Los preparativos que la autoridad ha llevado realizados para ayer y hoy, para mañana y el día siguiente, de los trabajadores de Barcelona.

Y no los alarmistas, porque de algún tiempo a esta parte nos vamos acostumbrando a este aspecto.

Hace ya algunas meses que raro es el que al salir los obreros por la mañana para ir al taller no encuentre ninguna actividad en las calles ni en las plazas de Barcelona.

Pero como los alarmistas se han hecho famosos, están creando un clamor permanente, ocupadas las grandes vías por fuerzas de seguridad, como si Barcelona fuera una plaza fuerte de los soldados.

Consecuencia y derivación es todo esto de la falsa alarma que diariamente se hace correr de que los tristes estallidos lo habitual.

Estos alarmistas interfieren en producir efectos contrariales y que verdaderamente a la organización obrera, presentándola como promotora de continuas algarabías que agravan al maestro público y harán complicado por las encuestas de fondo internacional, no cesan en su estrategia labor, porque, siendo algunas, obedecen a una estrategia que viene con anterioridad determinada.

Separar una vez por todas, si es que lo tienen saber, que los sindicatos de Barcelona no existen más bien determinados que la clase obrera, es la mejor manera de seguir su estrategia. Los sindicatos, en esta ocasión, se limitan a ser los receptores del sentir popular del pueblo, y condensando el sentimiento popular lo dan forma real y tangible en una manifestación, que es la huelga general.

Pero creer que porque si pueda declarar una huelga es el colmo de la imbécilidad y de la ignorancia.

Baja alarma, lanzadas un día y otro día, tornadas por desacreditar el sistema; pero a nosotros, a los organismos nos quedan las armas que tenemos a los primeros en protestar.

Así esto se nos ocurre preguntar al gobernador: ¿Podrá usted explicarnos para qué sirve esa legión de policías y agentes que tiene a su servicio?

Yo es usted gomorrino y siembra el terror entre los trabajadores, con los manejos de los señores alarmistas.

Porque a nosotros, que no somos policías, nos consta que algunos residentes en esta capital afirmaban los últimos días de la semana pasada que el lunes se desataría la huelga general y que de ello tendría la absoluta seguridad.

Y como llevar las cañas de fuerza es justicia social, que tan intensamente se ha hecho, queremos, es por lo que nos permitimos decir que puede ser verdad lo de gomorrino.

Señor, señor gobernador, como

## QUIEREN TERMINAR EN BADALONA CON LA ORGANIZACION OBRERA?

## DOS MUERTOS Y NUMEROSES HERIDOS

## ANTE LA BRUTAL AGRESION DE QUE SON VICTIMAS LOS TRABAJADORES. EL AYUNTAMIENTO EN PLENO SE CREE OBLIGADO A PRESENTAR LA DIMISION

Esta mañana, los huelguistas de la casa de la cultura de Romanones, echaron a los trabajadores de la misma, que les estaban tradicionando, lo inicio de su protesta, y que, en su mayoría, se dirigieron a los señores responsables, diciéndoles que esta actitud contraria a la voluntad de los trabajadores, forzó a los huelguistas a abandonar la forma normal de protesta, y que la huelga general se llevó a cabo en una manifestación, que es la huelga general.

Pero creer que porque si pueda declarar una huelga es el colmo de la imbécilidad y de la ignorancia.

Baja alarma, lanzadas un día y otro día, tornadas por desacreditar el sistema; pero a nosotros, a los organismos nos quedan las armas que tenemos a los primeros en protestar.

Nuestra actuación es lógica y razonada, ante queriendo con esas alarmas, y nos causa muchos esfuerzos, clementar la organización para que veamos su protesta como a la sombra del incógnito y de misteriosos bastardos es nos perjudicar.

Yo es usted gomorrino y siembra el terror entre los trabajadores, con los manejos de los señores alarmistas.

Porque a nosotros, que no somos policías, nos consta que algunos residentes en esta capital afirmaban los últimos días de la semana pasada que el lunes se desataría la huelga general y que de ello tendría la absoluta seguridad.

Y como llevar las cañas de fuerza es justicia social, que tan intensamente se ha hecho, queremos, es por lo que nos permitimos decir que puede ser verdad lo de gomorrino.

Señor, señor gobernador, como

se

